

***EL CEMENTERIO DE  
VEGUETA***  
***REFLEJO HISTORICO DE LA CIUDAD DE LAS  
PALMAS***

***Índice***

<b>Introducción.....</b>	<b>2</b>
<b>Breve descripción.....</b>	<b>5</b>
<b>Distribución por religión.....</b>	<b>12</b>
<b>Distribución por clase social.....</b>	<b>13</b>
<b>Ensanche y demografía.....</b>	<b>14</b>
<b>Conclusión.....</b>	<b>16</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>17</b>

# *El Cementerio de las Palmas.*

## *Reflejo histórico de la ciudad de Las Palmas*

### **Introducción**

La muerte en general, y específicamente los cementerios, han estado presentes, tanto en las diferentes disciplinas de la ciencia, como en otros ámbitos del arte y la cultura de todas las sociedades. La sociología, la antropología, la historia del arte y otros muchos científicos han resaltado la importancia de las necrópolis.

Este trabajo tiene como objetivo realizar una breve aproximación al cementerio de las Palmas, desde una perspectiva y metodología sociológica, indagar como se reflejan en el campo santo, los cambios sociales, políticos, demográficos e históricos que se desarrollaron en la ciudad. Este cementerio es junto al de San Roque y San Rafael en Santa Cruz de Tenerife uno de los más antiguos de Canarias, siendo proyectados en la primera década del siglo XIX, en la que se comenzó a ejecutarse la ley oficial que dictaba que los entierros se realizaran en espacios fuera de las iglesias y ermitas.

No pretendo en este trabajo hacer un análisis exhaustivo que haga referencia a que individuos y familias que se enterraron y entierran en este cementerio, mi objetivo es el de resaltar como los cementerios son una fuente portentosa de datos e información relevante en el estudio de las ciencias sociales. Mediante la observación y la revisión bibliográfica del cementerio, poder sacar a la luz todas aquellas circunstancias y acontecimientos de la ciudad que se reflejan en la estructura, evolución e historia del campo santo de Vegueta.

Específicamente, trataré brevemente tres aspectos a resaltar en el cementerio. En primer lugar como las desigualdades sociales no solamente se muestran en nuestras vidas, sino que también quedan reflejadas en el lugar que ocupamos al morir.

En segundo lugar, resaltar como este cementerio refleja rotundamente la presencia de colonias en la historia reciente canaria, especialmente la de los británicos.

Por último analizar, también de forma escueta, como las variables sociodemográficas, entre otras, influyeron en la modificación del cementerio, que tuvo como resultado el ensanche del mismo.

Independientemente de las connotaciones culturales del tema, la muerte es un suceso demográfico, y como tal está afectado por multitud de variables socioeconómicas, biológicas y culturales, por lo tanto, la proyección, construcción y evolución de los cementerios estarán relacionados con estas variables. De hecho la principal causa por la que construyen cementerios a partir del siglo XIX, fue el incremento de la mortalidad catastrófica debido a las epidemias. Las iglesias y ermitas se volvieron insuficientes e insalubres para albergar a los difuntos, por lo que fue necesario crear espacios fuera de estos recintos para depositar de los cadáveres.

En España, la creación de los cementerios surge a partir de la promulgación de una Orden Real por parte de Carlos III, según Quesada Acosta, *“la tradición que pesaba en España de enterrar los cadáveres en el interior de las iglesias, heredada de la Edad Media, vería aproximarse su fin en 1787, año en el que Carlos III promulgó una real orden por la que prohibía tales sepulturas”*<sup>1</sup>. Esto se debió en parte al cambio hacia una sociedad más secularizada en la que la autoridad civil tomaba la potestad en la materia de cementerios relegando al ancestral poder eclesiástico<sup>2</sup>. Las razones principalmente, fueron las higiénico-sanitarias de una población que frecuentemente se veía azotada por las epidemias. La construcción de la necrópolis de Las Palmas, está íntimamente vinculada a la epidemia de fiebre amarilla que azotó a las islas, expone así Quesada Acosta que *“En 1811 la ciudad de las palmas de gran canaria se vio asolada por una epidemia de fiebre amarilla, hecho que motivo la necesidad de un lugar para enterrar las numerosas víctimas que se habían ocasionado paulatinamente”*<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Quesada Acosta, Ana M<sup>a</sup>, *Vicisitudes del cementerio de Las Palmas de Gran Canaria en el siglo XIX. Sus condiciones higiénico-sanitarias y su ensanche*, Una arquitectura para la muerte, I Encuentro Internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991, p. 522.

<sup>2</sup> A pesar de que la ley sobre los enterramientos era de finales del siglo XVIII, en canarias no se vería aplicado hasta la primera década del siglo XIX, el reglamento más completo que se dicta en este sentido, tiene su repercusión en Canarias hasta 1883

<sup>3</sup> Quesada Acosta, Ana M<sup>a</sup>, *Vicisitudes del cementerio de Las Palmas de Gran Canaria en el siglo XIX. Sus condiciones higiénico- sanitarias y su ensanche*, Una arquitectura para la muerte, I Encuentro Internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991, p. 522.

La mayoría de los cementerios históricos de canarias se proyectaron y realizaron en el siglo XIX, con ampliaciones y reformas posteriores, este es el caso del cementerio de las Palmas que fue ensanchado, tras una larga discusión entre ampliar o construir un nuevo cementerio. A pesar de los valores artísticos e históricos de este cementerio, no ha surgido una valoración como bienes culturales por lo que muchos de sus males, esto se debe de acuerdo con Sebastián López “a una falta de sensibilidad sobre la conservación de los mismos y la inclusión de los ejemplares más interesantes en los catálogos de inmuebles a proteger, tanto en los inventarios artísticos, como en los distintos documentos del planeamiento urbano”<sup>4</sup>.

### ***Breve descripción***

El cementerio de Las Palmas se encuentra en la zona del histórico barrio de Vegueta, a pesar de que en un principio la Ley tenía como objetivo situar el cementerio en la periferia de la ciudad de Las Palmas, en la actualidad el cementerio ha quedado embutido entre las diversas edificaciones de los barrios de San José y San Cristóbal y por la parte trasera Vegueta. Como afirma Sebastián López García “Es sobradamente conocido que los cementerios ocuparon preferentemente las periferias de las ciudades, cuando no los mismos bordes urbanos, lo que ha impedido que se ensanche el cementerio al quedar adsorbido por el crecimiento de sus ciudades”<sup>5</sup>. Así pierden su función y quedan en desuso, y también sufren la revalorización de los terrenos en los que se encuentran.

Su costo fue de 209.311 reales de vellón y dos y medio de maravedíes, cantidad que fue sufragada por José Verdugo, entonces titular del obispado de Canarias, Excmo. Cabildo Catedral y la Fabrica Catedral, la obra obedeció al trazado del artífice gran canario José Luján Pérez.

---

<sup>4</sup> López García, J. Sebastián., *Los cementerios contemporáneos canarios como bienes culturales*, Una arquitectura para la muerte, I encuentro Internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991, p. 467.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p.466.

Las funciones del cementerio dentro de la ciudad de Las Palmas se comparten con la de los otros dos cementerios, como son el del puerto y el de San Lázaro, realmente el camposanto de Vegueta solo está destinado a aquellas personas que posean un nicho o parcela, ya que después de su ensanche en 1982, no se ha procedido a la venta de más parcelas.

El santo campo de Las Palmas es uno de los más antiguos proyectado en 1811, con una fachada neoclásica también atribuida al escultor arquitecto Luján Pérez. Es un pórtico de corte ecléctico ya que según Hernán Socorro, *“la factura del diseño entra de los cánones clásicos, pero la decoración y asociación con la literatura tremendista y exaltada de Mariano José de Larra, son notas que vinculan a la estética romántica”*<sup>6</sup>. La fecha del proyecto del pórtico es de 1871, en la actualidad se conserva en buen estado.

En el parte superior de la portada se pueden observar unos versos, del escritor romántico de la época, Larra:



La primera imagen que se visualiza al entrar en la necrópolis, es la Cruz Gótica, proyectada en 1862, pero que se terminó en 1867, está bastante bien conservada.

---

<sup>6</sup> Hernán socorro, M<sup>a</sup> de los Reyes, *La arquitectura decimonónica de carácter funerario en el cementerio de Vegueta de Las Palmas*, Una arquitectura para la muerte

I encuentro internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991, p.442.

Este monumento posee unos diez metros de alto construidos en cantería azul con adornos en mármol blanco, posee ocho caras en cada una ellas aparece semienrrollado un pergamino con proverbios y salmos de la Biblia:

Sobre estos pergaminos hay una serie de relieves alusivos a la muerte, a Cristo y al tiempo. La cruz es obra de Manuel Ponce de León, así como otras muchas edificaciones del campo santo de Vegueta, según un periódico de la época, “*aquella cruz es un monumento sencillo grandioso: participa del mismo baño de melancolía y grandeza de los cenotafios: es esbelto, como todas las obras de estilo gótico, y al mismo tiempo triste y majestuoso como el cementerio*”<sup>7</sup>. La cruz es la piedra angular sobre la que se levanta el cementerio, ocupa la posición central del mismo, y debido a sus grandes dimensiones es visible desde la mayor parte del cementerio.

Actualmente el cementerio esta dividido dos departamentos, el primero se corresponde con la zona que abarca la explanada contigua a la entrada, en ella están los panteones y mausoleos, las calles que enlazan estas parcelas son anchas, de unos dos metros de ancho, y decoradas con distintas especies arbóreas, la mayor parte de panteones y mausoleos, rodean esta zona interior, las familias más enriquecidas mandaron construir una gran cantidad de obras realizadas por escultores y arquitectos de renombre como es el caso de Ponce de León<sup>8</sup>. A esta zona pertenecen importantes obras arquitectónicas y escultóricas como las del mausoleo de la familia Manrique Lara, que se proyecto en 1851, y cuya inscripción dice lo siguiente; *fundamento del arreglo del cementerio de esta ciudad y primer monumento fúnebre; levantado a la muerte del niño D. Francisco Manrique de Lara.*

---

<sup>7</sup> Hernán socorro, M<sup>a</sup> de los Reyes, *la arquitectura decimonónica de carácter funerario en el cementerio de Vegueta de Las Palmas*, Una arquitectura para la muerte I encuentro internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991, *El Ómnibus*, 6-XI-1859, p.442.

<sup>8</sup> Este artista fue nombrado miembro de la comisión del cementerio de las palmas, cuya misión era de encargarse de elaborar un plan de tipo económico-administrativo bajo el cual debía de regirse el cementerio en adelante.

Otro tipo de panteones y mausoleos son los siguientes:

Un segundo departamento estaría situado en la parte poniente dedicado a aquellas familias cuya economía les permitía adquirir trozos de tierra, según Quesada Acosta “*de esta manera, la clase social que no podía erigir mausoleos a sus difuntos eludía la fosa común*”<sup>9</sup>. Esta dependencia pasó a ocupar la parte central de los terrenos recién adquiridos y esta constituida por dos cuarteles separados por una ancha calle.

A la derecha y en el fondo de esta foto podemos observar las hileras de nichos que componen el segundo departamento del cementerio.

### **Distribución según religión**

---

<sup>9</sup> Quesada Acosta, Ana M<sup>a</sup>, *Vicisitudes del cementerio de las palmas de gran canaria en el siglo XIX. Sus condiciones higiénico-sanitarias y su ensanche*, Una arquitectura para la muerte. I encuentro internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991

En los cementerios suele ser frecuente la diferenciación de las diversas clases sociales de la ciudad, los panteones y mausoleos son propios de las familias burguesas de la época, mientras que los nichos y sepulcros simples están son erigidos por las clases menos pudientes. Sin embargo, en este cementerio no solo se destaca las diferencias entre clases sociales, sino que también refleja una diferente distribución de <sup>10</sup>los sepulcros en función de las creencias religiosas. Concretamente existen dos partes dentro de la necrópolis si atendemos a la religión, por un lado, la más amplia extensión de tierra era destinada a los católicos, mientras que una pequeña parcela de 500 metros totalmente aislada era destinada al resto de las religiones, pero no solo existen diferencias en cuanto al espacio, además el acceso a la zona no católica se efectuaba a través de un estrecho y angosto callejón.

Esta división social entre los habitantes de la ciudad y los foráneos, no solo se mostraba en este cementerio, sino que según el diccionario de Madoz, P. en Las Palmas hay dos cementerios, uno católico y otro protestante: el primero de elegante planta y con un magnifico atrio adornado de columnas, fue construido en 1812 en medio de las huertas que rodean la ciudad por la parte sur. Es bastante capaz y nada perjudica a la salud publica, algunos cipreses se elevan en su recinto, donde únicamente llama la atención un mausoleo construido a un individuo de la familia Manrique de Lara. El cementerio protestante se encuentra fuera del barrio de san José y saliendo por la puerta de este nombre, siendo de construcción, sumamente sencilla. En el se ven muchas lapidas de mármol y una capilla contigua al edificio (1849,XII,p.620)<sup>11</sup>. La construcción de cementerios destinados principalmente a los individuos que llegaban a canarias, no es un hecho aislado, de facto existían otras localidades en la misma situación, esto se refleja cuando Sebastián López menciona que aunque lo habitual es que existiera uno por municipio, hay localidades donde se cuenta con dos, uno católico y otro protestante, justificable con la presencia de una colonia extranjera importante. Esta duplicidad aparece en Las Palmas de Gran Canaria, Santa Cruz de Tenerife y Puerto de la cruz<sup>12</sup>.

### **Distribución por clases sociales**

---

<sup>11</sup> López García, J. Sebastián., *Los cementerios contemporáneas canarios como bienes culturales*, Una arquitectura para la muerte, I encuentro internacional sobre los cementerios contemporáneas. Sevilla 4/7 junio 1991

<sup>12</sup> Hoy en día el cementerio de San José en las palmas ha desaparecido en funciones.

Cuando se ensancho el cementerio se anexionaron los terrenos destinados al cultivo de plátanos en la parte naciente, la necrópolis pasaba a estar constituida ahora por novecientos veinte metros cuadrados, y con el fin de armonizar esta nueva superficie con la parte antigua, el arquitecto municipal aplicaría una distribución por departamentos. Esta forma no dejó de ser una clasificación que atendía a las condiciones socioeconómicas del difunto, de acuerdo con Quesada Acosta<sup>13</sup>.

De manera que mientras que las zonas de las familias más poderosas se componían de amplias calles llenas de panteones y mausoleos, adornados con diversas especies arbóreas y flores, las familias de poder adquisitivo más bajo quedaban relegados a la parte más descuida del cementerio, y que por supuesto, carecían de panteones y mausoleos. Es cierto, que no existe ninguna barrera física entre los diferentes departamentos del cementerio, pero la distribución del mismo constituye en sí misma una rotunda diferenciación de las clases sociales. Esto contradice con lo que en la memoria de la obra, Laureano Arroyo señaló su deseo de que todas las áreas estuvieran en franca comunicación *“para evitar toda idea de aislamiento y de preferencia que siempre son odiosas, mucho más lo han de ser en el recinto sagrado donde la muerte a metido a todos con el mismo rasero”*<sup>14</sup>

## **El ensanchamiento y variables demográficas**

La aparición de los cementerios está íntimamente relacionada, como ya se ha mencionado, a la evolución demográfica de la población de Las Palmas y en general con la Española. Las altas tasas de mortalidad pretransicional obligaron a los gobernantes requerir la competencia en los entierros lo que se transformó en las diferentes leyes acerca del mismo, es decir, a cambiar las iglesias y ermitas por los cementerios para sepultar a los difuntos. La mortalidad catastrófica producto de las enfermedades epidémicas, tales como el cólera o la fiebre amarilla, son una constante en la Europa pretransicional, hasta que sufren un declive en la mortalidad por la introducción de mejoras en la dieta, en la higiene, etc., esta modernización demográfica

---

<sup>13</sup> Quesada Acosta, Ana M<sup>a</sup>, *Vicisitudes del cementerio de Las Palmas de Gran Canaria en el siglo XIX. Sus condiciones higiénico- sanitarias y su ensanche*, Una arquitectura para la muerte, I Encuentro Internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991, p.526

implica que no se produzcan un número ingente de muertes causadas en un espacio de tiempo muy corto. El cementerio de Las Palmas, surgió en gran parte por las consecuencias que originó la epidemia de fiebre amarilla que azotó a las islas a principios del XIX.

A finales de los cincuenta el cementerio se encontraba en unas condiciones lamentables, lo que llegó a preocupar a la prensa local, no fue hasta 1859, cuando el alcalde Cristóbal del Castillo, aborda seriamente el problema. Ante los problemas higiénico sanitarios del camposanto surgieron dos alternativas, la de ensancharlo, o la de construir un nuevo cementerio, pero no es hasta 1892 cuando se decide cual de las opciones era más válida, se optó por ensanchar el camposanto, a pesar de que existían algunos factores en contra del mismo, como el terreno arcilloso, la escasa distancia a los barrios colindantes, la dirección del viento, etc. finalmente anexionaron un terreno en la parte norte del cementerio.<sup>15</sup> Con la intención de no romper con la armonía de la parte antigua el arquitecto decidió realizar una distribución por departamentos.

## Conclusión

El cementerio de Las Palmas, no solo es un bien cultural e histórico, es una metáfora escultórica y arquitectónica de lo que aconteció en la ciudad hasta que se abrieron otros cementerios, que por sus características y condiciones, se diferencian en gran medida de los cementerios de históricos del archipiélago. La conservación<sup>16</sup> de estas portentosas fuentes de información dependerá entonces tanto de las autoridades como del uso que le den sus ciudadanos, habría que fomentar la visitas a los cementerios históricos como visitas culturales a museos, es una forma empírica de constatar las relaciones y condiciones sociales que se daban en las islas durante la época de su apertura y sus respectivos ensanchamientos.

---

<sup>14</sup> Quesada Acosta, Ana M<sup>a</sup>, *Vicisitudes del cementerio de Las Palmas de Gran Canaria en el siglo XIX. Sus condiciones higiénico-sanitarias y su ensanche*, Una arquitectura para la muerte, I Encuentro Internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991, p.526

<sup>15</sup> La necrópolis pasaba a estar constituida por nueve mil novecientos metros cuadrados.

## ***Bibliografía***

- ◆ López García, J. Sebastián., *Los cementerios contemporáneos canarios como bienes culturales*, Una arquitectura para la muerte. I encuentro internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991
  
- ◆ Galante Gómez, F., *Los cementerios otra lectura de la sociedad burguesa actas del coloquio de historia canario americana*, T.II, las palmas de gran canaria 1920
  
- ◆ Hernán socorro, M<sup>a</sup> de los Reyes, *La arquitectura decimonónica de carácter funerario en el cementerio de Vegueta de Las Palmas*, Una arquitectura para la muerte I encuentro internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991.
  
- ◆ Quesada Acosta, Ana M<sup>a</sup>, *Vicisitudes del cementerio de las palmas de gran canaria en el siglo XIX. Sus condiciones higiénico- sanitarias y su ensanche*, Una arquitectura para la muerte. I encuentro internacional sobre los cementerios contemporáneos. Sevilla 4/7 junio 1991

---

<sup>16</sup> Las veces que he visitado el cementerio ha habido siempre una serie de trabajadores encargados de limpiar o arreglar los mausoleos y panteones, y en la actualidad esta más o menos bien cuidado.